

# La poesía es sagrada

ROCÍO FERREIRA

**S**agrado. *Poesía reunida 2004-2016*, la nueva entrega de Roger Santiváñez, uno de los más destacados poetas latinoamericanos contemporáneos, es una muestra de su producción poética más rica cuya organización se divide en un proemio del autor y luego en nueve apartados, cada uno correspondiente a un poemario distinto.

El «Proemio» consta de tres segmentos y se abre con un verso del poeta español Antonio Gamoneda que dice: «Todo lo demás es olvido» para enfatizar la importancia del «sagrado» ejercicio poético. En la primera parte, Santiváñez nos relata la historia personal de su niñez y adolescencia en Piura, su formación en colegios católicos y cómo en estos años se desarrolla su interés por la poesía. Es ahí donde escribe su primer poema «Mundo» en 1971, en el colegio San Ignacio de Loyola, cuando tenía quince años. La experiencia de su educación católica marcará su creación poética, especialmente en el juego de alusiones y referentes religiosos que el autor usa en su poemario *Eucaristía* (2004) tanto como en el título de este nuevo libro: *Sagrado*. En ambos casos la poesía es lo sagrado y con lo que el poeta comulga.

En la segunda parte nos habla de su experiencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de su participación en las fundaciones colectivas de *La Sagrada Familia* (1977), *La unión libre* (1980) y *Movimiento Kloaka* (1982). Además habla de su rica trayectoria escrituraria como si hubiese sido un juego del azar que le estaba de alguna manera predestinado. Recordemos que *Eucaristía* fue compuesto en 1994, pero publicado tardíamente. En este poemario es que Santiváñez comienza a desarrollar un trabajo con el lenguaje muy agudo. Está lleno de referencias religiosas, cultas y populares, latinismos, anglicismos, con giros quechuas que transitan por los distintos lugares de la memoria del autor. Con los siguientes poemarios va a afinar su propia poética, «inherentemente santivañezca» como ha señalado Christian Gómez Olivares, y, en la que de acuerdo a Víctor Vich «la naturaleza, la sexualidad, el misticismo son, entre otras, fuerzas violentas que tensionan al orden simbólico y a las subjetividades inscritas» en ella.

En la tercera parte, haciéndole un homenaje a Severo Sarduy, Santiváñez nos ofrece su «Ars poética» para dar a conocer su propuesta total: «*Sagrado* porque para mí —desde aquella lejana tarde piurana de 1971 en que escribí mi primer poema— la poesía es algo sagrado. Es una devoción y una mística y ascética disciplina. Involucra una contemplación primordial del



## Sagrado. Poesía reunida (2004-2016)

Roger Santiváñez  
Peisa  
Lima, 2016  
228 pp.

mundo. Una lucha diaria por vivir y permanecer en *estado de poesía*. Esto implica un riguroso método de ejercicio cotidiano a la escritura. Y una propuesta vital cóncava para recibir y asimilar el efluvio y la reverberación de la realidad convertidos en secuencias fónicas» (p. 9).

De acuerdo a largas conversaciones que he sostenido con Santiváñez, afirma que su particular estilo poético comenzó a germinar cuando leyó por primera vez la poesía de Lezama Lima en la década de los años setenta. Así escribió sus «Tres poemas para descifrar», que aparecieron en *Antes de la muerte* (1979), y «Lauerdardale» que publicó en la revista *Hueso Húmero* (1999) fascinado por el neobarroco. Es por eso que aunque estos poemas no pertenezcan al período propuesto por la antología (2004-2016), han sido incluidos en *Sagrado* y han sido agrupados bajo el título de *Suces Blancs* (1979 y 1999) como muestra del origen de su poética. Vale la pena mencionar que el título proviene de un verso del poema «Ce qu'on dit au Poète a propos des fleurs» (1871), escrito por Arthur Rimbaud, a modo de arte poética, dedicado a Monsieur Théodore de Banville a quien le explica que hay que alejarse del romanticismo y hacer una revolución en la poesía

como la que Santiváñez ha hecho. Además, con las palabras *suces blancs*, «azúcares blancos», se alude al polvo blanco de las drogas que violentaba la época como a la dulzura de las relaciones amorosas que se plasman en esos primeros textos y que, si bien son totalmente conversacionales, ya dejan entre/ver el neobarroco que nadie practicaba aún hasta 1996 y que se hace famoso con la publicación de *Medusario: muestras de poesía latinoamericana* editada por Roberto Echavarrén, José Kozler y Jacobo Sefamí.

Los próximos ocho apartados presentan la selección de poemas escogidos de cada uno de los ocho poemarios publicados entre el 2004 y el 2015: *Eucaristía* (2004), *Amastris* (2007), *Labranda* (2008), *Amarantib* (2010), *Roberts Pool Crepúsculos* (2011), *Virtú* (2013), *Sylva* (2015) y *New Port* (2015).

La teoría en general en la que Santiváñez escribe muestra que las palabras son notas musicales: «Cuando escribo no tengo un tema pero pongo una palabra con la que empiezo a hacer una composición musical. Con las palabras hago asociaciones fonéticas y ahí voy agrando una memoria, un hecho, lo que veo, y entonces aparece el tema del poema, que también es fragmentario. Es lenguaje que trabajo con una concepción barroca en la construcción», ha dicho.

En este sentido, la selección de *Sagrado* contiene un abanico de registros discursivos que transitan subterráneamente de manera circular en sus distintos niveles creativos. En su trayectoria, estos viajan del coloquialismo inicial de los primeros poemas —al neobarroco que es en realidad el finísimo trabajo de un orfebre de la palabra—, a una delicadísima labor del propio lenguaje que va hacia la composición musical del fraseo cadencioso de sonidos para retornar, en su último libro objeto *New Port*, al coloquialismo callejero salvaje lumpenescos portuario. Pero esta vez, a diferencia de sus primeros textos, lo hace en «bordes concéntricos barrocos llenos de barro» saturando así con excesos el lenguaje comunicativo en el que ya no existe puntuación alguna. Su poesía, entonces, se despliega en multiformes discursos, registros musicales diversos que van de lo más vernáculo a lo más culto, acompañados del uso de distintos idiomas y de desplazamientos temporales y geográficos que evocan las migraciones del poeta (Piura, Lima, Estados Unidos). Estas sublimes composiciones están llenas de guiños y de referencias implícitas y explícitas que el lector tendrá que descifrar en este brillante juego lúdico de la palabra con sus neologismos y escondidas referencias.